

EDITORIAL

APORTACIONES DE LA PRAXIOLOGÍA MOTRIZ AL ESTUDIO DEL CONOCIMIENTO DE LAS PRAXIS MOTRICES DE COOPERACIÓN – OPOSICIÓN

Rómulo Díaz Díaz. Profesor de Praxiología Motriz
Departamento de Educación Física. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. España

Las aportaciones de la Praxiología Motriz al estudio y conocimiento de las praxis motrices en general, y de forma particular a las praxis de cooperación oposición son una realidad que no se puede obviar. Tomando como referencia a Parlebas (2001), la originalidad científica de la Praxiología Motriz reside ante todo en su objeto de estudio: la Acción Motriz. La lógica multidisciplinar que configuran las ciencias de la actividad física y del deporte hace que la labor científica en nuestro ámbito sea compleja. Las praxis motrices pueden ser objeto de estudio para la psicología, la sociología o la fisiología, sin embargo, el objeto de estudio formal es distinto para cada una de esas ciencias auxiliares. En realidad, cada disciplina científica al interesarse por dichas praxis, no estudiará el mismo fenómeno, pues cada una investigará aquellos problemas que se centren en su propio objeto de estudio. Entendemos así, el posicionamiento de Devís et al. (2010), al interpretar las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (CAFD) como un conjunto de disciplinas, de diferentes ramas del saber, dedicadas al estudio de hechos, procesos o fenómenos asociados a la práctica de la actividad física y el deporte.

En la última década proliferan los trabajos cuyo objeto de estudio es la Acción Motriz, en los diferentes ámbitos posibles de actuación, especialmente en los deportes de cooperación oposición, planteando hipótesis y respetando las fases del método científico. En este sentido, la Praxiología Motriz o Ciencia de la Acción Motriz nos permite realizar un estudio riguroso de las actividades para comprender la lógica interna, ya que los “conocimientos praxiológicos explican el funcionamiento de las situaciones motrices sujetas a normas y obligaciones de todo tipo” (Parlebas, 1991). Además de la lógica interna de las situaciones motrices, es necesario comprender su lógica externa, es decir, el contexto social y/o los condicionantes de la praxis, que va a reflejarse en el desarrollo de la actividad.

Descifrar la conducta motriz de los participantes de un juego o de un deporte, por ejemplo, nos permitirá adoptar un posicionamiento a la hora de diseñar y elaborar procesos de entrenamiento o de enseñanza-aprendizaje, en función del contexto (lógica externa). Como afirma Castellano (2009), referido al fútbol “solo con lentes que incluyan los aspectos que definen la lógica interna estaremos en condiciones de recoger la información que resultará clave en la comprensión del juego que jugadores de uno y otro equipo despliegan sobre el terreno de juego”. Este conocimiento de las conductas motrices acaecidas en un juego deportivo nos viene dado por el estudio de los componentes que explican la lógica interna de dicho juego, a saber: espacio, tiempo, gestualidad o técnica, comunicación motriz, sistema equilibrador y estrategia motriz.

En cuanto a los métodos de investigación, la Praxiología Motriz es susceptible de poder utilizar todos los recursos metodológicos que sean factibles, tanto cualitativos como cuantitativos, en función del tema y del objeto de la investigación: observación directa, experimentación, cuestionarios, entrevistas, modelización.

Los avances tecnológicos en el estudio de los deportes brindan la oportunidad de registrar numerosos parámetros que tienen que ver con la dinámica de juego (individual y colectiva) y pueden llegar a explicar la complejidad en este tipo de situaciones. Parámetros como lanzamientos, recuperaciones, acciones técnicas, zonas de participación o interacciones, son algunos de los datos que podemos obtener del estudio de un partido de fútbol, por ejemplo. La magnitud de estos, ha hecho que la utilización del big data en los últimos años, sea una herramienta de gran utilidad para gestionar esta información. Sin embargo, más allá de los datos, se exige un conocimiento del juego que permita llegar a interpretar, comprender y explicar toda esa información. Interpretar esta información requiere vincular aspectos de la lógica interna con aspectos contextuales o de lógica externa (nivel del oponente, tipo de competición, marcador o localización del partido...).

En los deportes de cooperación - oposición se ponen de manifiesto los procesos más complejos desde el punto de vista perceptivo, decisional y de ejecución, que tienen su principal dificultad en la posibilidad de variación dentro del juego y la constante incertidumbre aportada por las intenciones y comportamientos del adversario, lo que obliga a variar constantemente el plan de actuación en el terreno de juego (Refoyo, 2005). Pero, ¿qué aporta la Praxiología Motriz a la enseñanza o entrenamiento? La incertidumbre existente en el desarrollo de la acción de juego en este grupo de deportes, exige a los deportistas, más allá de ser capaces de ejecutar correctamente las acciones, percibir y elegir las respuestas adecuadas dentro de las posibles soluciones a un problema motor dado. La labor de los entrenadores y educadores es diseñar las condiciones de la práctica con el objetivo de mejorar las capacidades de sus deportistas. Para Williams y Ford (2013), los mejores deportistas se diferencian del resto en la capacidad para anticipar los acontecimientos del juego y tomar decisiones efectivas. Para que esto sea posible se debe atender a los elementos de la lógica interna del juego, planteando situaciones variadas y diversas, con el objetivo de incrementar la experiencia motriz de los deportistas.

Apoyándonos en Jiménez (2012) el análisis de las situaciones motrices desde una lente praxiológica permite acceder a las constantes estructurales y funcionales de su lógica interna, y ofrecer una información imprescindible para llevar a buen término cualquier proceso, ya sea de entrenamiento o de iniciación deportiva, con el objetivo de promover un comportamiento autónomo en el jugador guiado por la comprensión de la lógica interna. Esta información intrínseca desvelada mediante un proceso sistémico y riguroso referente a los elementos estructurales y funcionales que configuran los deportes (espacio, tiempo, tipo de interacción, gestualidades o reglamentos) permite a los profesionales (entrenadores, técnicos...) organizar contenidos de entrenamiento, diseñar tareas de entrenamiento y aprendizaje de forma pertinente, diseñar instrumentos de evaluación del comportamiento de los jugadores en competición o entrenamiento.